



takurunna

NÚMEROS 10/11 • AÑOS 2020/21 • ISSN 2253-6191

[ANUARIO DE ESTUDIOS SOBRE
RONDA Y LA SERRANÍA]

ESTUDIOS EN HOMENAJE AL ARQUEÓLOGO
PEDRO CANTALEJO DUARTE

José Ramos Muñoz
Virgilio Martínez Enamorado
Francisco Siles Guerrero
(EDITORES)



takurunna

NÚMEROS 10/11 • AÑOS 2020/21 • ISSN 2253-6191

CONSEJO CIENTÍFICO

FATIHA BENLABBAH (Instituto Hispano-Luso de Rabat)
ROSARIO CAMACHO MARTÍNEZ (Universidad de Málaga)
JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS (Universidad Complutense de Madrid)
MERCEDES GAMERO ROJAS (Universidad Sevilla)
EDUARDO GARCÍA ALFONSO (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía)
MARÍA LUISA GÓMEZ MORENO (Universidad de Málaga)
JOSÉ GÓMEZ ZOTANO (Universidad de Granada)
JUAN ANTONIO MARTÍN RUIZ (Academia Andaluza de la Historia)
DIRCE MARZOLI (Instituto Arqueológico Alemán)
MANUEL MORENO ALONSO (Universidad de Sevilla)
JOSÉ RAMOS MUÑOZ (Universidad de Cádiz)
FÉLIX RETAMERO SERRALVO (Universitat Autònoma de Barcelona)
SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA (Universidad de Sevilla)
JUAN ANTONIO SÁNCHEZ LÓPEZ (Universidad de Málaga)

CONSEJO DE REDACCIÓN

ÁNGEL IGNACIO AGUILAR CUESTA - PEDRO CANTALEJO DUARTE
JOSÉ ANTONIO CASTILLO RODRÍGUEZ
JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ LÓPEZ - IGNACIO HERRERA DE LA MUELA
LUIS IGLESIAS GARCÍA - MANUEL JIMÉNEZ PULIDO
RAFAEL VALENTÍN LÓPEZ FLORES - ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA
ALFONSO PRADO ARTIACH - EULOGIO RODRÍGUEZ BECERRA
JOSÉ MIGUEL RODRÍGUEZ CALVENTE - MARÍA ANTONIA SALAS ORGANVÍDEZ
PEDRO SIERRA DE CÓZAR - MARÍA DE LA PAZ TENORIO GONZÁLEZ

EDITORES

JOSÉ MANUEL DORADO RUEDA (Editorial La Serranía)
JOSÉ ANTONIO CASTILLO RODRÍGUEZ (Instituto de Estudios de Ronda y la Serranía)

DIRECTOR

FRANCISCO SILES GUERRERO

VICEDIRECTOR

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

SECRETARIO

SERGIO RAMÍREZ GONZÁLEZ



ÍNDICE

TESTIMONIOS DE AFECTO Y AMISTAD

Homenaje y reconocimiento al amigo y compañero Pedro Cantalejo Duarte con motivo de su jubilación. Reflexiones sobre investigación de base, gestión, conservación y socialización del Patrimonio Histórico.

JOSÉ RAMOS MUÑOZ 13

El hombre que leía las cuevas.

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO 99

Amigo y colega Pedro Cantalejo.

EUDALD CARBONELL 103

¿Tienes un bolígrafo para mí? Encuentros con Pedro Cantalejo.

GERD-CHRISTIAN WENIGER 105

¿Para qué va a ser? Las hicieron para que nosotros las viéramos.

MANUEL PIMENTEL SILES 107

El maestro del laberinto.

MANUEL ALONSO NAVARRO ESPINOSA 111

Laudatio a Pedro Cantalejo 2022.

JOSÉ ENRIQUE MÁRQUEZ ROMERO, JOSÉ SUÁREZ PADILLA
Y VÍCTOR JIMÉNEZ JÁIMEZ 115

Dedicatoria personal.

LIDIA CABELLO LIGERO 117

Testimonio de afecto a Pedro Cantalejo.

EDUARDO VIJANDE VILA 119

Testimonio de afecto y amistad a Pedro Cantalejo.

ADOLFO MORENO MÁRQUEZ 121

<i>Notas de reconocimiento a Pedro Cantalejo por la amistad profesada y aportación científica a la arqueología malagueña.</i> ÁNGEL RECIO RUIZ	123
<i>Un bonito Camino.</i> CARLOS VASSEROT ANTÓN	127
<i>A Pedro Cantalejo, maestro y guía en la oscuridad de los inicios.</i> SERAFÍN BECERRA MARTÍN	133
<i>Homenaje a Pedro Cantalejo.</i> ALEJANDRO MUÑOZ MUÑOZ	143
<i>Testimonio de gratitud a Pedro Cantalejo Duarte.</i> IKER LAISEKA URÍA	147
<i>Amigo y colega Pedro Cantalejo.</i> MANUEL BECERRA PARRA	149
<i>Testimonio de agradecimiento a Pedro Cantalejo de sus compañeros del Museo y Cueva de Ardales.</i> GERARDO ANAYA PAZ ET ALII.....	153
<i>A Pedro Cantalejo Duarte.</i> TONI CIFUENTES ET ALII	163

ARTÍCULOS

<i>Evolución del asentamiento humano en la región de Aïn Beni Mathar-Guefaït (Jerada, Marruecos Oriental). Investigaciones recientes y cartografía del poblamiento humano al norte del Sáhara.</i> ROBERT SALA-RAMOS ET ALII	179
<i>Sobre el origen hipogenético de la Cueva de Ardales y otras cavidades de la Serrezuela y su relación con las aguas sulfurosas de los Baños de Carratraca (Málaga).</i> JUAN JOSÉ DURÁN VALSERO ET ALII	205
<i>Cueva de Ardales: un caso de estudio para comprender el papel simbólico de las cuevas en el Paleolítico medio.</i> AFRICA PITARCH MARTÍ, FRANCESCO D'ERRICO Y JOÃO ZILHÃO	219

<i>La divulgación de la Cueva de Ardales y la prensa escrita local.</i> JUAN CARLOS DÍEZ FERNÁNDEZ-LOMANA	243
<i>Las manos positivas del arte rupestre paleolítico en la Península Ibérica.</i> HIPÓLITO COLLADO GIRALDO	255
<i>A vueltas con la Cueva de Atlánterra (Zahara de los Atunes, Cádiz, Andalucía): Una propuesta cronológica de su registro gráfico paleolítico desde el reestudio parietal y los enclaves arqueológicos circundantes.</i> DIEGO SALVADOR FERNÁNDEZ SÁNCHEZ	315
<i>La Cueva del Haza (Ramales de la Victoria, Santander).</i> JOAQUÍN EGUIZABAL TORRE Y JOSÉ M. ^a CEBALLOS DEL MORAL	361
<i>Reconstructing social networks through Palaeolithic art: graphic interactions in the Later Magdalenian.</i> MARCOS GARCÍA-DÍEZ ET ALII	367
<i>La conservación de la Cueva de Nerja desde la perspectiva de la investigación interdisciplinar en el marco de su proyecto general de investigación.</i> LUIS-EFRÉN FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, YOLANDA DEL ROSAL PADIAL Y CRISTINA LIÑÁN BAENA	387
<i>La convención de patas paralelas divergentes de la cabra M-4 de la Cova de les Meravelles. Una aproximación a su significación estilística y al papel de las representaciones de cabras en el arte Pre-magdalenense.</i> ANA CANTÓ Y VALENTÍN VILLAVERDE	419
<i>Agujas de hueso del extremo occidental de Eurasia: los datos del Paleolítico de Andalucía (España).</i> J. EMILI AURA TORTOSA, VANESSA EXTREM MEMBRADO Y JESÚS F. JORDÁ PARDO ...	449
<i>Aproximación al estudio de las materias primas líticas del Paleolítico de la comarca del río Guadalteba (Málaga).</i> LIDIA CABELLO LIGERO ET ALII	465
<i>El papel de los moluscos marinos y de agua dulce en las sociedades prehistóricas de la comarca del Guadalteba (provincia de Málaga). Una visión en proceso histórico.</i> JUAN JESÚS CANTILLO DUARTE Y SERAFÍN BECERRA MARTÍN	485
<i>La ocupación del ámbito de la bahía de Málaga entre el VI y el III milenio a. n. e.: Estado de la cuestión.</i> SERAFÍN BECERRA MARTÍN, JOSÉ SUÁREZ PADILLA Y JOSÉ ANTONIO SANTAMARÍA GARCÍA	519

¿Por qué hacemos lo que hacemos?

ASSUMPCIÓ VILA MITJÀ Y JORDI ESTÉVEZ ESCALERA 553

* * *

CRÓNICA DE AL-ÁNDALUS EN LA SERRANÍA.

DE LOS NOMBRES DE SUS GENTES Y SUS LUGARES (V) 575

1. *Otro hidrónimo más con etimología desentrañada para la nómima fluvial de al-Andalus: el río Guadarrín de Faraján.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO Y JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS 577

2. *Dos nuevos topónimos andalusíes de la Algarbía malagueña.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO 584

3. *Testimonio de los Gelidassen en la Algarbía malagueña: el caso de Casarabonela.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO Y ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA..... 595

4. *Sobre el campo semántico de al-Ŷazīra aplicado a ‘vega’: el caso de la villa de Garciago (Ubrique, Cádiz).*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, FRANCISCO SILES GUERRERO
Y LUIS IGLESIAS GARCÍA 611

5. *Evidencias de los imaziguen Miknāsa en la Algarbía malagueña.*

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, ANTONIO ORDÓÑEZ FRÍAS
Y ESTEBAN LÓPEZ GARCÍA..... 622





ESTUDIOS EN HOMENAJE
A PEDRO CANTALEJO DUARTE

JOSÉ RAMOS MUÑOZ
VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO
FRANCISCO SILES GUERRERO

(EDITORES)

EL MAESTRO DEL LABERINTO

MANUEL ALONSO NAVARRO ESPINOSA
(PRODUCTOR Y REALIZADOR DEL PROGRAMA DE TVE ARQUEOMANÍA)

Si la Cueva de Ardales fuese el Laberinto del Minotauro, Pedro Cantalejo sería Teseo. Como el héroe mitológico, ha sido capaz de alcanzar su centro... y regresar. Asterión lo busca por las Galerías Altas, a veces se escucha su bramido en la profundidad de la tierra. Pero un hilo invisible lo guía en las entrañas de la caverna.

Cuando conocí a Pedro Cantalejo el mundo era otro. En muchos sentidos. Han pasado justo veinte años y la verdad es que entonces estaba casi todo por hacer. Por lo menos en mi caso.

Era el verano de 2001: el World Trade Center estaba en pie y un tal Osama Bin Laden era un perfecto desconocido. No existían los teléfonos inteligentes ni los coches eléctricos. La gente iba al cine semanalmente y se fumaba en todas partes. No había *runners*, ni *influencers* y las redes sociales estaban en las salas de conferencias y sobre todo en los bares. Las plazas de toro se llenaban durante las ferias y no se había descifrado el genoma neandertal, bueno ni el nuestro. No había televisión en *streaming*, ni tronistas ni nada parecido y los periódicos tenían 80 páginas, muchas de ellas dedicadas a Anthony Giddens y su Tercera Vía.

En Andalucía Digital Multimedia (ADM), donde estábamos en prácticas, habíamos conseguido que nos encargaran una serie de reportajes para Canal Turismo, una iniciativa comercial que funcionó muy bien durante unos años. Nosotros éramos un grupo de jóvenes que empezábamos en esto del audiovisual y estábamos eufóricos por tener un programa que se iba a ver en televisión, aunque fuese en una televisión por satélite o en una emisión de madrugada. El hecho de poder trabajar “en lo nuestro” era un privilegio y cualquier ocasión era la mejor ocasión.

Yo había estado preparando durante la primavera unos reportajes en Ardales y sus inmediaciones. Siempre he sido un entusiasta de esos parajes: por su valor histórico y por su belleza paisajística. Bobastro, el Chorro, la Huma o la Cueva de Ardales eran lugares marcados en mi mapa mental y emocional. Si entonces hubiera existido Google Maps estas localizaciones hubieran figurado en el apartado de “lugares favoritos”.

Había sido una primavera calurosa, acelerada y brillante. La vida pasaba “deprisa, deprisa” y la canícula se vino de sopetón. A finales de junio teníamos que pasar tres o cuatro días en el camping de El Chorro, en uno de sus bungalós, mientras rodábamos un reportaje que incluyera historia, actividades deportivas, gastronomía y paisajismo. Todo aquello que pudiera publicitarse en un canal de turismo, claro. El Ayuntamiento de Ardales era el *patrone* y nosotros estábamos encantados, a pesar del Terral que se nos vino.

Una mañana nos citaron en el Museo de Ardales y allí nos recibió Pedro Cantalejo. Pedro, de inmediato, mostró su jovialidad y sus ganas de vivir. Me gustan las personas vitalistas, no puedo evitarlo. Los muermos me producen hastío, y ya me lo producían entonces. Pedro era ilusión, entusiasmo y una fuente informativa de primer orden. El hombre no daba puntada sin hilo. Todo lo que salía de su boca tenía sentido. Íbamos a tener un trabajo sencillo, al menos íbamos a disponer de toda la información.

Empezamos, tacita a tacita, a aproximarnos a la prehistoria en esta región; a Omar Ben Hafsun (que era un viejo conocido), a la fortaleza del Turón y a tantas y tantas cosas. Yo sabía que teníamos tres platos fuertes: Bobastro, la Cueva de Ardales y el Caminito del Rey, que entonces era un proyecto y un peligro. Pedro Cantalejo fue el encargado de servirlos.

Yo había visitado Bobastro, la cueva y había recorrido el *Caminito*. Pero las cosas no se ven de la misma manera cuando nuestra mirada está dirigida por un sabio con pericia narrativa. Porque no sólo hay que saber, también hay que saber contar. Pronto me di cuenta de que Pedro Cantalejo tenía esa cualidad: engatusaba, hilaba, tejía, citaba, entretenía, provocaba y claro, te liaba.

Llegamos a la boca de la Cueva de Ardales y nos dieron unas linternas. No recuerdo si entonces se entraba con casco. Esa era toda nuestra iluminación. No teníamos recursos para llenar la cueva de luces y además no hubiéramos podido iluminar sus delicados paramentos asumiendo elevados riesgos para su conservación. Así que penetramos en el mundo callado y húmedo de la otrora llamada “Cueva de Doña Trinidad”, avanzando con sigilo y tiento hacia el centro del laberinto. Armados de linternas y de atención, fuimos siguiendo los trazos de luz y las palabras de Pedro, el maestro.

Saltaba a la vista que el vínculo de Pedro con la Cueva de Ardales trascendía lo científico o lo turístico. Hay un cordón umbilical que los une, una simbiosis, una mutua comprensión. Para mí, son indisociables. Los maestros de Pedro eran las estalagmitas y los demás espeleotemas; los wurst y los trazos de pintura; los grabados y las salas monumentales de la Cueva de Ardales. Pedro en la cueva es como Tarzán en la selva: el Rey. Sin paliativos.

Pero es un rey nacido del amor y el convencimiento, del estudio y la pulsión irrefrenable del divulgador. Es un rey porque la quiere, porque la cuida y porque es el

primero en su defensa. La historia de la Cueva de Ardales tiene un lugar de honor para Pedro. Sin su trabajo incansable, no estaría en el primer nivel mundial que ocupa en la actualidad.

Si vuelvo, en mi memoria, a aquella primera visita con Pedro, recuerdo un detalle por encima de todos: la mano en negativo. Una mano muy antigua, pintada hace miles de años. Después visualizo –de manera nítida– como nos enseñó a ver los grabados magdalenienses con luz rasante. Si no hubiera sido por él, jamás los habríamos filmado.

La ruta continuó por las sombras antes de alcanzar la luz cegadora de la Calinoria. El campo olía mejor que nunca y Pedro nos llevó a Bobastro y a la Casa de la Reina, lugares a los que volveríamos, una década después, con Virgilio Martínez Enamorado. Pero esa, es otra historia.

Entre tanto, esa década –prodigiosa por muchas cosas– no quedó desierta de encuentros con Pedro. En 2006 volvimos para grabar los capítulos de una serie que se llamó *Recorrer Andalucía*. Regresamos a la cueva, como no podía ser de otra manera. Con Pedro, naturalmente.

En el año 2010 comenzamos la preproducción de Arqueomanía y Omar Ben Hafsún y la Cueva de Ardales iban a estar en la parrilla por méritos propios. Virgilio Martínez Enamorado, Pepe Ramos y Eduardo García Alfonso fueron los primeros asesores científicos del programa y Ardales fue una de las paradas iniciales.

El rodaje en la cueva fue estupendo, como siempre. Pedro había crecido durante esa década y lo iba a seguir haciendo a lo largo de la siguiente. Sus argumentos fueron mucho más técnicos, más contrastados. Se notaba que el bagaje científico había aumentado.

Visitamos la Cueva de Ardales y la incipiente excavación de la Sima de las Palomas en Teba. Había un nuevo proyecto de calado y Pedro Cantalejo estaba en su dirección, junto a Pepe Ramos y Gerd Weniger.

Durante estos años he hablado recurrentemente con Pedro, sobre hipótesis, ideas, enfoques... Me ha señalado bibliografía para comprender el fenómeno rupestre, como la de Pilar Acosta. He seguido sus publicaciones y las de su equipo. Y hemos visitado otros lugares en los que trabaja, como la Cueva de la Victoria, al ladito mismo de la Cueva del Tesoro, en el Cantal.

Hemos visto “el estirón” del proyecto científico de Ardales y su aparición en la opinión pública nacional e internacional. Lo hemos acompañado en la medida de nuestras posibilidades. Hemos estado muy atentos a todos sus avances y le hemos dado espacio en nuestros diferentes soportes.

Las grabaciones con Pedro siempre son especiales. Durante la última década, recuerdo dos con especial emoción: la subida a las galerías altas –un día inolvidable que

nos hizo asimilar el verdadero potencial de la cueva— y el día que rodamos las paredes pintadas de las que se habían obtenido las dataciones de arte más antiguas del mundo.

Cuando oigo en el interior de mi cabeza “las pinturas más antiguas del mundo” reconozco que siento un latigazo. Ardales está ahora en ese podio. Se discutirán, como se discuten siempre, los métodos, pero la Cueva de Ardales ha entrado en el Olimpo de la ciencia por méritos propios. Por la labor de varias personas de gran valía y enorme capacidad de trabajo. Pero sólo uno de ellos es el Maestro del Laberinto, el alma de la cueva. Hablo, cómo no, de Pedro Cantalejo.

Cuando termino estas líneas estoy a solo unos días de volver a la cueva para grabar un programa sobre el Magdaleniense. Estoy convencido de que nos vamos a encontrar a un gran científico y a un hombre entusiasta. Soy feliz porque sé que Pedro Cantalejo nos estará esperando.

La Cala del Moral, 28 de agosto del 2021

